

---

ALEGRE SANTAMARÍA, X., *Carta a los Romanos* (Guías de Lectura del Nuevo Testamento 6; Verbo Divino, Estella 2012). 367 pp. ISBN: 978-84-9945-236-4. € 20,00

El autor de esta “guía de lectura” de la Carta a los Romanos, profesor emérito de la Facultad de Teología de Cataluña y de la Universidad Centroamericana “José Siméon Cañas” (UCA) de San Salvador, ha desarrollado, durante los últimos años, su actividad académica y su ministerio pastoral en El Salvador. El dato es de interés porque explica una de las perspectivas que está muy presente en la lectura que hace de la Carta a los Romanos: la sensibilidad por el tema de la injusticia existente en nuestro mundo, “en el cual las distancias entre los países ricos y los más pobres van aumentando, y en el cual el hambre, la enfermedad, la marginación, la exclusión y la violencia se cobran tantas víctimas” (25). Desde esta preocupación por la situación real que viven los hombres de hoy el autor se propone como reto “mostrar que una lectura reflexionada de Romanos nos ayuda a encontrar respuesta a preguntas que hoy también nos planteamos (o deberíamos plantearnos)” (25).

La cuestión de la actualidad de Romanos la plantea el autor en la “Introducción” (capítulo I), donde aborda también todos los otros temas que suelen aparecer en las introducciones a los comentarios de una carta: la figura de Pablo y su relevancia en el cristianismo primitivo, la importancia y dificultad de la Carta a los Romanos, la situación de Pablo cuando la escribe y la de la comunidad destinataria. Las últimas subdivisiones de la “Introducción” están dedicadas a presentar el “tema o tesis de Romanos” y la estructura literaria de la carta. La división del escrito que propone es la habitual: aparte del “prólogo” (1,1-15) y la “conclusión” (15,14-33) y “epílogo” (16,1-27), se distingue una parte doctrinal (1,16-11,36), que se divide a su vez en tres secciones (“la justificación por la fe”: 1,16-4,25; “la salvación que brota de la justificación”: 5,1-8,39; “la justicia de Dios y el problema de Israel”: 9,1-11,36), y una parte parenética (12,1-15,13), subdividida en dos apartados: “significado y vigencia del amor cristiano” (12,1-13,14) y “el amor por encima de las diferencias de mentalidad” (14,1-15,13).

La lectura de la carta, siguiendo las subdivisiones indicadas en la estructura propuesta (32-34), se hace a lo largo de los otros dieciocho capítulos (II-XIX) que componen la obra. En cada uno de ellos se sigue el mismo esquema (a veces, el esquema se repite dentro de un mismo capítulo, cuando se subdivide en dos o más apartados la presentación de una sección de la carta, pudiendo en estos casos faltar algunos de los elementos del esquema). Primeramente, bajo el título “guía de lectura”, se dan algunas breves indicaciones de tipo literario y teológico sobre el fragmento que va a ser comentado. A continuación, con el epígrafe “preparamos la lectura” se hace una presentación global del significado de la sección que se va a comentar. Sigue luego el texto de la carta, tomado de la traducción de La Casa de la Biblia, aunque el autor lo subdivide introduciendo títulos que sintetizan el contenido o expresan la idea principal de cada fragmento. La sección más extensa de cada capítulo o de

cada una de las partes en que se divide el capítulo está consagrada lógicamente al “comentario” del texto. Únicamente el capítulo XI se aparta de este esquema repetido a lo largo del libro, pues está concebido como una introducción de conjunto a Rm 9–11, justificando la unidad y estructura de esta sección de la carta. Al final de cada capítulo aparece un cuadro (“Ampliamos conocimientos”) con bibliografía sobre la sección estudiada y un apartado con cuestiones “para seguir reflexionando”.

Dentro de cada capítulo se introducen abundantes “cuadros” que completan, amplían, ilustran o explican lo que se dice en el cuerpo del texto, la mayoría de las veces con citas de autores modernos, o bien ofrecen bibliografía sobre puntos concretos.

Completan la guía de lectura de Romanos un apéndice, titulado “Vocabulario”, en el que se ofrece la definición de algunos términos técnicos del lenguaje teológico y de la exégesis bíblica, y una relación bibliográfica, bastante completa por lo que se refiere a obras en lengua española y con una acertada selección de títulos en otras lenguas. Sin embargo, hay que señalar que en esta bibliografía no se enumeran todas las obras citadas en el libro. También se echa de menos, sobre todo teniendo en cuenta el público destinatario de la guía, una lista de las siglas o abreviaturas utilizadas en las referencias bibliográficas.

Como señala el autor en el capítulo introductorio, ni San Pablo ni, en concreto, la carta a los Romanos son fáciles de comprender. Y más difícil todavía se antoja componer una guía de lectura que ayude al lector hodierno de la carta a entender unas cuestiones teológicas que le pueden resultar bastante lejanas y que fueron formuladas en un contexto social, cultural y religioso que poco tiene que ver con el que se vive hoy. Por ello es de alabar el esfuerzo realizado por Alegre para acercar la Carta a los Romanos al cristiano de hoy, poniendo el acento en los temas que tienen una validez permanente: el evangelio de la gracia, la centralidad de la fe, el amor de Dios y el amor entre los hombres. Pero ese mismo interés por actualizar el mensaje de Romanos y hacerlo significativo para el lector contemporáneo puede llevar a descuidar la atención sobre el contexto histórico del escrito y a descubrir en él –o más bien proyectar en él– cuestiones que le son ajenas. Así, comentando “el juicio de Dios sobre el judaísmo” (Rm 2,1-3,8), el autor en varias ocasiones considera equiparables la situación del judío y la del cristiano: “Pablo... quiere quitarle al judío (y, por tanto, también al cristiano) la ilusión de que, por el mero hecho de ser miembro del pueblo de Dios escapará al juicio de Dios, incluso si ha obrado mal” (91); “en este sentido, el ser judío (o cristiano) no es un privilegio que garantice un trato distinto por parte de Dios” (95); “Pablo ayuda a descubrir que las fronteras entre el judío y el no judío (y, consecuentemente, entre el cristiano y el no cristiano) están mucho menos marcadas de lo que uno piensa” (96). Si es verdad que lo que se dice del judío es, en cierta medida, aplicable al cristiano, no parece, sin embargo, que sea esa la intención de Romanos. Al contrario, si algo quiere demostrar la carta es la novedad absoluta –novedad escatológica– que supone la situación del hombre justificado por la fe en Cristo con relación a la humanidad, judía o pagana, que está “bajo el pecado”. El autor hubiera debido distinguir más claramente entre el sentido propio de la carta en su

contexto histórico y lo que es aplicación de sus principios teológicos a situaciones que no entraban en el punto de vista de Pablo, es decir, entre el comentario propiamente dicho del texto y su aplicación actualizadora.

En cualquier caso, esta guía de lectura resulta un precioso instrumento que se pone al servicio del lector de lengua española para ayudarle a conocer uno de los escritos del Nuevo Testamento más importantes, una carta que “ha marcado decisivamente la historia del cristianismo y, consecuentemente, la historia de la humanidad en los últimos dos mil años” (7).

Tomás Otero Lázaro – Acosta 46, p. 4, 1º B – E-42300 El Burgo de Osma (Soria)

---

VANNI, U., *Dal Quarto Vangelo all'Apocalisse. Una comunità cresce nella fede* (Orizzonti biblici, nuova serie; Cittadella Editrice, Assisi 2011). 170 pp. ISBN: 978-88-308-1145-4. € 13,50

En el año 2010 el exégeta Ugo Vanni, miembro de la Pontificia Comisión Bíblica, publicaba una colección de trabajos sobre el cuarto evangelio titulada *Il tesoro di Giovanni. Un percorso biblico-spirituale nel Quarto Vangelo*. Se trataba de una colección revisada y elaborada por el autor a partir de sus cursos docentes sobre temas joánicos impartidos en la Pontificia Universidad Gregoriana. La misma editorial Cittadella publica ahora este nuevo estudio que, en palabras de su prologuista, Luca Pedrolí, “puede ser considerado de algún modo su natural continuación” (6). Vanni aborda cinco temáticas joánicas sirviéndose no sólo del cuarto evangelio sino también del epistolario joánico y el Apocalipsis; pretende así comprender con mayor profundidad a la comunidad joánica que subyace en estos escritos y el desarrollo espiritual y teológico que experimenta. Las cinco temáticas son: 1. Cristo como cordero; 2. la dinámica del espíritu; 3. la venida de Cristo; 4. la maternidad de María como modelo de la maternidad de la Iglesia; 5. el concepto de santidad.

El reconocido estudioso del Apocalipsis sigue siempre el mismo esquema: primero establece una premisa para mostrar escuetamente que la temática que trata está presente de alguna manera tanto en el cuarto evangelio como en el epistolario joánico y en el Apocalipsis. Sobre estas premisas Vanni analiza algunos textos joánicos para explicar el mensaje teológico de cada temática. Algunos puntos del estudio destacan por su interés: la diferente connotación de los términos *arníon* y *amnós* para hablar de Cristo como cordero; la relación entre el Espíritu (que actúa en el nivel trascendente), el agua (que simbolizaría la acción del Espíritu en relación a la comunidad) y la sangre (que simbolizaría la vida donada por Cristo en su muerte y resurrección); el mensaje profundo y madurado de la presencia-venida de Cristo que ofre-